



COBAS CARRAL, A. (2024). *NARRAR LA AUSENCIA. ESCRITURA DE HIJOS E HIJAS DE MILITANTES ARGENTINOS DE LOS 70. CORREGIDOR.*
385 PÁGINAS. ISBN 978-950-05-3393-5

Andrés Olaizola¹

aolaizola@gmail.com

Instituto de Literatura Hispanoamericana. Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires.

CONICET

Argentina

Narrar la ausencia. Escritura de hijos e hijas de militantes argentinos de los 70, de Andrea Cobas Carral, es el resultado de la tesis doctoral de la autora, defendida en noviembre de 2021. Lejos de contar con ciertas problemáticas que suelen poseer los libros originados a partir de tesis de posgrado (oscuridad conceptual, estructura ceñida al formato del escrito académico), el libro articula de manera adecuada la precisión crítica y un estilo de prosa que lo hace accesible a un público amplio. Porque eso es a lo que aspira toda tesis: que los resultados de su investigación impacten en la mayor cantidad de personas posibles, que se expandan más allá de las comunidades académicas en la que se fue componiendo y con las que dialoga. En el artículo “Género y dolor”, Diamela Eltit (2013) sostiene que las normativas demasiado rígidas impuestas para la escritura académica interrumpen la creatividad que todos los ensayos deberían aportar. En oposición a las pautas de publicación que derivan en una solidificación del sentido, la autora chilena sostiene que la academia debería basarse en unas escrituras que empleen una miríada de técnicas, objetos y problemáticas de múltiples campos disciplinares. El libro de Cobas Carral es un buen ejemplo de ello. El trabajo de análisis de *Narrar la ausencia* articula textos narrativos ficcionales y testimoniales, largometrajes y textos periodísticos, entrevistas y fallos judiciales. El marco conceptual emplea elementos de la crítica y teoría literaria, por supuesto, pero también de los estudios de la memoria, de la perspectiva sociocultural y del psicoanálisis.

A lo largo de ocho capítulos, la autora analiza un corpus de textos narrativos producidos entre 1996 y 2015 por hijas e hijos de militantes de los años 70 en Argentina. Los dos textos que enmarcan el estudio son, por un lado, *Atravesando la noche. 79 sueños y testimonio acerca del genocidio* (1996), de Andrea Suárez Córica, publicado en el contexto del menemismo y sus políticas de olvido e impunidad, y, por el otro, *Aparecida* (2015), de Marta Dillon, editado al final del kirchnerismo, período en que “verdad y justicia” fueron pilares discursivos y jurídicos centrales. Cobas Carral sostiene que:

[...] la disolución de la esfera de lo cotidiano asociada con el pasaje de los padres a la clandestinidad, con su exilio, con su desaparición o con su muerte es recuperada en las narraciones de las hijas e hijos y se erige como núcleo al que se subordinan los demás componentes del relato. (p.18)

La ausencia provocada por la violencia estatal se proyecta hasta la adultez y exige ser dicha. Ello impulsa una acción de escritura de carácter performativo: escribir es iniciar el trabajo de duelo y, al mismo tiempo, intervenir sobre los relatos públicos y familiares acerca del pasado reciente. El objetivo del libro es estudiar los rasgos constitutivos de esas voces y las estrategias que despliegan para presentar la figura del hijo/a, narrar sus búsquedas identitarias y reconfigurar una experiencia que solo es configurable en su puesta en texto. A su vez, el libro también analiza la manera en que las prácticas de lectura y de escritura presentes de diversas maneras en los textos del corpus (alusiones a diversos libros leídos, referencias a los escritos de los padres y de las madres, escenas de lectura, etc.) configuran “la experiencia de la pérdida y permiten decir la pérdida” (p.18). A continuación, detallaremos brevemente la estructura del libro.

Ante la inmensa producción académica desde el retorno de la democracia sobre la narrativa argentina y el pasado reciente, los capítulos 1 y 2 se constituyen como valiosa brújula para la revisión crítica del estado de la cuestión y para el examen de conceptos centrales como ser posmemoria y teoría del trauma, estableciendo sus aportes, pero también sus limitaciones para el análisis del objeto de estudio. Cobas Carral sostiene que “cualquier abordaje de las escrituras de los hijos debe atender los procedimientos de transmisión y elaboración de recuerdos traumáticos”, teniendo en cuenta “la dimensión personal y subjetiva también en sus tensiones familiares, intrageneracionales, intergeneracionales, colectivas y materiales” (p.75). A partir de un examen de las narrativas de hijos/as en la materialidad de su trama textual, el análisis de Cobas Carral se distancia de lecturas patológicas y se centra en las estrategias de escritura que se despliegan en el corpus, el cual se organiza a partir de cinco géneros de lo biográfico: el testimonio, la biografía, la autobiografía, la novela autobiográfica y la autoficción.

Los capítulos 3 al 8, por su parte, constituyen el núcleo analítico del libro. El capítulo 3 examina textos de carácter testimonial, en donde se recuperan, mediadas o no por

estrategias de compilación y/o de antología, voces de hijos/as de militantes. Se indaga en este capítulo en *Ni el flaco perdón de Dios* (1997), editado por Juan Gelman y Mara La Madrid, *Hijos del sur. Testimonios de hijos de detenidos-desaparecidos de Quilmes* (2014), de Noemí Ciollaro, y *En el nombre de sus sueños. 12 historias de hijos de desaparecidos* (2013) de Tatiana Sfiligoy y Danilo Albín. El capítulo 4 se centra en los relatos de hijos/as apropiados/as *De vuelta a casa. Historias de hijos y nietos restituidos* (2009), de Analía Argento; *Mi nombre es Victoria. Una lucha por la identidad* (2009), de Victoria Donda Pérez; *¿Quién te creés que sos?* (2012), de Ángela Urondo Raboy, y *En mi nombre. Historias de identidades restituidas* (2014), de Ángela Pradelli. A su vez, el capítulo abre con el análisis de un conjunto de testimonios de Macarena Gelman García incluidos en el documental *Historias debidas VI: Macarena Gelman* (2013) de Ana Cacopardo y en los libros de Pradelli y de Sfiligoy y Albín.

El capítulo 5 estudia a la fragmentariedad como procedimiento para narrar la experiencia de la pérdida en *Atravesando la noche. 79 sueños y testimonio sobre el genocidio* (1996), de Andrea Suárez Córlica; *¿Quién te creés que sos?* (2012), de Ángela Urondo Raboy; *Diario de una Princesa Montonera. 110% verdad* (2012), de Mariana Eva Pérez; y *Restos de restos* (2012), de Nicolás Prividera. En este capítulo, Cobas Carral analiza las figuras del resto, el sueño y el fantasma como “dimensiones en las que se intersectan búsqueda, memoria y desaparición” (p.186). En el capítulo 6, se tratan dos novelas autobiográficas que construyen voces y miradas infantiles para la recuperación de la memoria: *La casa de los conejos* (2007), de Laura Alcoba, y *Pequeños combatientes* (2013), de Raquel Robles. El séptimo capítulo aborda la autoficción como modo que permite narrar la violencia y recrear una versión del pasado. En *76* (2007) y *Los topos* (2008), de Félix Bruzzone; *Soy un bravo piloto de la nueva China* (2011), de Ernesto Semán, y *Diario de una Princesa Montonera. 110% verdad* (2012), de Mariana Eva Pérez, la imaginación “se instituye en motor del relato: como delirio, como ensoñamiento o como ficción” (p.258). El capítulo 8 examina *Veintiocho. Sobre la desaparición* (2015), de Eugenia Guevara, y *Aparecida* (2015), de Marta Dillon, textos que narran el hallazgo e identificación de los restos de las madres desaparecidas; de esta manera, “el aparecido deja de ser un fantasma para ser un cuerpo al fin desocultado en su materialidad” (p.300). Cobas Carral sostiene que en ambas narrativas “la escritura es recuperada como una práctica contradictoria”, ya que “se configura no solo, como es esperable, en tanto narración de la propia vida sino, sobre todo, porque surge como ejercicio de duelo, como acto de clausura, como amoroso, pero insuficiente epitafio para esa madre sustraída y tardíamente recuperada” (p.300).

El libro de Cobas Carral también evidencia los cambios formales que desplegaron los textos de los/as hijos/as a lo largo de los casi diez años que abarca el horizonte temporal de su corpus. Los límites genéricos y mediales de los relatos ficcionales y testimoniales se expanden y en los primeros años del 2000 comienzan a incluir fotos, materiales de

archivos privados e institucionales, *collages* y escrituras digitales. Las derivas genéricas posibilitan a los/as hijos/as elaborar la experiencia de trauma a través de diversas estrategias intermediales y del empleo de múltiples modos de composición.

Narrar la ausencia termina con unas consideraciones finales que recuperan las conclusiones parciales de los capítulos y sintetizan los ejes principales que fueron trazados durante la investigación. En primer lugar, la autora indica que la gradación entre lo testimonial y lo ficcional presente en los textos analizados representa “un nodo esencial de las escrituras de hijos que despliega en su variación la diversidad constitutiva de las voces, las inflexiones de las identidades narrativas y la inestabilidad de las subjetividades”. A su vez, Cobas Carral demuestra que circunscribir los protocolos de lectura y de construcción de sentido de los textos analizados a tal o cual género es una práctica vacua. El testimonio, la autobiografía, la novela autobiográfica y la autoficción se constituyen significativos como variaciones que se despliegan “superpuestas a los rasgos que las voces narrativas adquieren para hacer inteligible aquello que se resiste a ser pensado, a ser dicho, a ser escrito” (p.352).

En segundo lugar, Cobas Carral detecta una serie de tensiones que inhabilitan cualquier caracterización general y unívoca del “hijismo”. Lejos de presentar un relato sin fisuras sobre la militancia y la lucha armada de los 70, su relectura durante las políticas de impunidad desplegadas en el menemismo y en el proceso de “estatización de la memoria” del kirchnerismo, los textos analizados, a través de una variedad de opciones narrativas, “van desde la problematización hasta el disenso” (pp.353-354). Además, Cobas Carral constata que la desaparición forzada, el exilio, el pasaje a la clandestinidad o la muerte de los/as padres/madres, disuelve el mundo cotidiano de las hijas y los hijos, instancia que se recupera a través de la memoria y/o se reconstruye apelando a distintas formas de la ficción. La ruptura de la cotidianidad de los/as hijas/as es indagada de forma permanente y resignificada “desde la adultez en cada contexto” (p. 355).

Finalmente, Cobas Carral identifica que en varios de los textos analizados “escritura y lectura son configuradas como prácticas que, en su complementariedad, entrañan la posibilidad de acceder a determinados saberes y fundamentan la consolidación de una narrativa personal capaz de indagar esa ausencia apremiante”. Por un lado, la escritura literaria se presenta como una “acción performativa” que posibilita a los/as hijos/as el comienzo del proceso del duelo, a la vez que interviene tanto en los relatos familiares y privados como en las relecturas institucionales sobre la dictadura, la militancia y la restauración democrática a partir de 1983. Por el otro, las escenas de lectura y las menciones a libros leídos se constituyen como vías de acceso a “información alternativa que sirve para establecer, en el plano textual, un contrapunto con saberes que vienen de otros ámbitos, instituciones o fuentes” (pp. 356-357).

Como cierre, Cobas Carral sostiene que la literatura no reescribe la historia, sino que contribuye de manera performativa a crear un futuro posible. Las narrativas de hijos/as, al rehuir la autovictimización y la reproducción acrítica de los discursos sobre el pasado reciente, reafirman, para la autora, un compromiso con el porvenir que opera tanto en el plano de las biografías individuales como en el de la trama colectiva (p.359). La escritura de la ausencia es, en este sentido, no solo un duelo sino también una apertura: una forma de habitar el presente desde lo que falta, sin quedar capturado por ello.

Por último, y sin obviar la mención al detallado apartado bibliográfico, merece destacarse la totalidad de las citas al pie. Además de aportar fuentes bibliográficas para la profundización del análisis, las citas reconstruyen las historias de vida de los/as militantes desaparecidos/as, asesinados/as, así como también los derroteros de los genocidas, los/as apropiadores/as y cómplices militares y civiles, sus condenas judiciales o sus destinos de impunidad.

En “Lo residual como gesto crítico: un porvenir de los restos”, Isabel Quintana (2020) piensa la relación entre la literatura y los restos. La autora parte de las propuestas de Jacques Derrida, quien entiende al resto como aquello que impide cualquier clausura de sentido en un sistema de pensamiento político, social y económico, y de Mónica Cragnolini, para quien el resto es “restancia”, lo que a la vez es y no es constitutivo del texto. Sobre estas consideraciones, Quintana sostiene que los restos son “dispositivos anticlausura de sentido” (p.137), que se juegan en lo indecible, que no admiten una determinación identitaria. De esta manera, los restos, los fragmentos textuales impresos y digitales, los recuerdos incompletos, las huellas de los sueños en la vigilia y el fantasma presentes en gran parte de los textos del corpus que Cobas Carral analiza impiden que la totalidad textual se cierre, lo que plantea su extrañeza y establece la discordancia escritural y de sentido como un eje posible de lectura.

A cincuenta años del inicio de la última dictadura cívico-militar, y en un contexto de negacionismo rampante del genocidio perpetrado, *Narrar la ausencia* evidencia que, lejos de ser un mero ejercicio íntimo o narcisista, las narraciones ficcionales, autoficcionales y testimoniales de los/as hijos/as de militantes se configuran como intervenciones en la disputa pública sobre el pasado nacional y sobre los múltiples modos de recordar, de producir el trabajo del duelo y de construir la identidad. En este contexto, plantear que la escritura literaria en ciertos textos argentinos es una acción performativa que no solo origina procesos subjetivos para dar cuenta de la ausencia y de la pérdida personal provocada por la violencia estatal, sino que también materializa una intervención en los discursos privados y públicos sobre el genocidio, la militancia, la democracia, la justicia y la impunidad hace del libro de Cobas Carral un aporte fundamental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Eltit, D. (2013). Género y dolor. *Taller de letras*, (53), 131-138.

Quintana, I. A. (2020). Lo residual como gesto crítico: Un porvenir de los restos. En L. A. Arnés, L. De Leone, & M. J. Punte (Eds.), *Historia feminista de la literatura argentina. Tomo 5. En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta* (pp. 137-149). Eduvim.

Recibido: 30-03-2026

Aceptado: 06-05-2026

¹ Doctor en Literatura (UBA), Magíster en Educación Superior (UP), Profesor Universitario en Letras (UP), Licenciado en Letras (UBA). Becario Postdoctoral del CONICET en el Instituto de Literatura Hispanoamericana (FFyL, UBA). Está realizando el Programa de Posdoctorado en Ciencias Humanas y Sociales (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires). Fue becario de Finalización de Doctorado en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Crítica Textual / Seminario de Edición y Crítica Textual (IIBICRIT/SECRI-CONICET). Es profesor titular y coordinador en el Profesorado Educación Media y Superior de Lengua y Literatura del IES N° 1 "Dra. Alicia Moreau de Justo" (CABA). Publicó los libros *Pasajera en trance/tránsito. Trayectorias de la literatura latinoamericana entre lo impreso y lo digital* (2022, Books2Bits) y *Doctorado* (2023, Halley Ediciones). Sus líneas de investigación abarcan los pasajes entre los entornos digitales y la literatura latinoamericana reciente publicada en formato impreso, las narrativas tecnológicas y la poética de Cristina Rivera Garza, enmarcada en las dinámicas de reescritura, expansión y traducción.